

playmobils a Can Papiol

*Un petit viatge per
la història de
Vilanova i la Geltrú*

**Del 6 de juliol fins
al 2 de setembre
al Museu Romànic
Can Papiol**

Compra la teva entrada a
www.museucanpapiol.cat



Playmobils en Can Papiol. Un pequeño viaje por la historia de Vilanova i la Geltrú nace de la colaboración entre el Museo Romántico Can Papiol y Clickiclack, Asociación Catalana de Amigos de los Clicks.

Los diferentes temas escogidos en los dioramas se inspiran en episodios históricos de Vilanova i la Geltrú como la llegada del ferrocarril, la actividad social y económica de la playa o las fiestas locales. Estas escenas han servido de contexto a los miembros de Clickiclack para crear su universo Playmobil.

Las recreaciones se han realizado a partir de colecciones de Playmobil ya existentes con las que la asociación trabaja en sus numerosos proyectos en todo el país.

¡Esperamos que disfrutéis de la exposición!



1 | La llegada del ferrocarril a Vilanova i la Geltrú

La llegada del ferrocarril en Vilanova i la Geltrú tuvo lugar el 29 de diciembre de 1881. La iniciativa fue impulsada por Francesc Gumà i Ferran (1833-1912), que había hecho fortuna en Cuba gracias a diferentes empresas comerciales, financieras y navieras. La nueva línea del ferrocarril comunicaría Barcelona con Vilanova y Valls. Para su ejecución se perforó el macizo del Garraf a su paso por la costa.

El edificio, que se inauguró al mismo tiempo que la llegada del tren, fue entonces catalogado como una de las estaciones catalanas más monumentales de las construidas fuera de Barcelona. Delante de él se abrió una gran explanada, ideal para el paseo de todas aquellas personas que se acercaban a ver el nuevo espacio urbano. El primer tren que llegó a Vilanova fue impulsado por una locomotora de vapor Carolina con coches de viajeros Harlan (modelos norteamericanos).

En los mismos terrenos cerca de la estación se construyeron el depósito y los talleres de locomotoras y vagones, que dieron trabajo a muchos trabajadores y trabajadoras de la localidad.

2 | El papel de las mujeres en el mundo laboral

La historia de Vilanova i la Geltrú en el siglo XIX no se puede entender sin el papel que la industria tuvo en la ciudad. Pero su importancia no fue solo económica, sino que representó también la aparición con fuerza de las mujeres en el mundo laboral. Y a pesar de ellas, que serían aún consideradas operarias de segunda hasta bien entrado el siglo XX, su presencia es fundamental para la historia del movimiento obrero y el feminismo en el territorio.

La industria local fue protagonista de muchas de las inversiones indianas de la ciudad. Es el caso de fábricas como la de la Rambla (1833) o la de Mar (1848), a las cuales se sumaron otras a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX.

A pesar de que el sector que más destacó entre las fábricas de Vilanova i la Geltrú fue el textil algodónero, la más conocida por su repercusión y dimensiones fue la fábrica Pirelli (1902), dedicada a la fabricación de cables y conductores eléctricos. A ella corresponde la fotografía de fondo del diorama, datada de 1927.

3 | Los primeros años de la Biblioteca Museu Balaguer

La Biblioteca Museu Balaguer se inauguró el 26 de octubre de 1884, y fue el primer edificio de uso público en Cataluña construido con la función específica de ser biblioteca y museo. Su promotor, el escritor y político Víctor Balaguer i Cirera (1824-1901), quiso con esta iniciativa regalar en la ciudad de Vilanova i la Geltrú un templo del saber y un espacio de arte, cultura y educación. El edificio se rodeó de un jardín, obra de Joan Piera, donde años más tarde se edificó la residencia del mismo Balaguer, conocida como Casa de Santa Teresa.

El edificio original disponía de dos grandes espacios. A la izquierda, la biblioteca, que conservaba unos 25.000 libros procedentes de la colección privada de Balaguer. Y a la derecha, el museo, con una colección artística formada en origen por unas 400 piezas, destacando especialmente la colección de pintura y el depósito de obras procedentes del Museo del Prado.

Ambos espacios crecieron a gran velocidad en los primeros años de vida de la institución gracias a la llegada de numerosas donaciones de amistades de Balaguer, así como de coleccionistas y artistas.

4 | La festividad de los "Tres Tombs" en San Antonio

La figura de San Antonio Abad está arraigada a la ciudad desde el siglo XIV, cuando el santo fue proclamado patrón de Vilanova de Cubelles y se erigió una parroquia en su honor. Su festividad se celebra el 17 de enero. Más tarde, ya en el siglo XIX, la fiesta mayor de Vilanova i la Geltrú se trasladó al día 5 de agosto, Virgen de las Nieves.

La primera referencia escrita de la Fiesta de San Antonio moderna data del 18 de enero de 1851, cuando una noticia del "Diari de Vilanova" informaba sobre un accidente que hubo durante las carreras de caballos que se hacían por las calles, y que cada año atraían mucho público.

Hoy, el día de San Antonio se celebra como fiesta propia de las personas vinculadas al campo, descendientes de los arrieros y quienes de una u otra forma tienen relación con el mundo del caballo. Los principales actos del día 17 de enero son la bendición de los animales por parte del rector de la iglesia y los recorridos de los carros, coches de caballos y monturas.

5 | La celebración de las Comparsas del Carnaval

El Carnaval de Vilanova i la Geltrú está documentado desde finales del siglo XVIII. A pesar de que en el siglo XX fue prohibido por las autoridades franquistas, la ciudad recuperó la fiesta manteniendo el esquema de los carnavales de la segunda mitad del XIX. De entre todos sus actos, las Comparsas constituyen la fiesta más popular y arraigada y su himno oficial, El Turuta, es todo un símbolo de la ciudad.

Uno de los primeros testimonios que habla sobre las Comparsas es Francesc de Papiol, que en 1790 relataba: “(...) varias cuadrillas, algunas con ideas de gusto, acompañándolas su más o menos música a proporción de lo que tenían para gastar, y seguía muchas veces, a lo que se encontraban con otra cuadrilla, moverse entre ellos una guerra de confites, que se las pagaban tan frecuentemente como podían, saliendo a veces las mujeres, donde regularmente se dirigían los tiros”¹.

Hoy en día la guerra de caramelos final de las Comparsas tiene lugar en la plaza de la Vila, pero durante años fue la plaza de las "Cols" la que congregaba este final de fiesta.

¹ Papiol, F. (1790). *Respostes al qüestionari de Zamora*. Vilanova i la Geltrú.

6 | El mercado en la plaza de la Verdura

Desde que el rey Pere III concedió permiso para un mercado en la población de Vilanova en 1358, esta ciudad ha ido viviendo y cambiando con él. Durante el siglo XIX el gran mercado de la localidad se repartía en diferentes puntos del núcleo antiguo, como la verdura en la plaza de las "Cols", las aves en la plaza de la Gallina o el pescado en la "Peixateria Vella". Las múltiples necesidades del momento, como la venta ambulante, la salubridad o el clima, obligaba a los vendedores a cambiar constantemente de localización, hecho que llevó a un acuerdo para consolidar el Mercado del Centro, a mediados de siglo XX.

Uno de los mercados antiguos más conocidos es el de la plaza de las "Cols", conocida entonces como plaza de la Verdura. Allí se trasladaron a mediados del siglo XVIII los vendedores de hortalizas, y todavía en el siglo XIX aparecen referencias a esta actividad. Recientemente y con un tono más festivo, Vilanova i la Geltrú celebra en torno a las fiestas de San Isidro el "Mercat Noucentista", que recupera aquel espíritu de un tiempo en el que los productos se medían en onzas, libras o arrobas, los campesinos cantaban las maravillas de su parada y los artesanos trabajaban en la calle para exhibir su trabajo.

7 | El paseo por la Rambla

Como otras muchas ciudades catalanas, Vilanova i la Geltrú también tuvo su proyecto de ensanche urbanístico durante la segunda mitad del siglo XIX. Se trata del llamado Eixample Gumà, que a partir de 1876 marcó el crecimiento de la ciudad.

Uno de los ejes principales de este nuevo urbanismo fue la Rambla Principal, que partiendo de la iglesia de San Antonio se expandía en línea recta hacia el mar. Este nuevo paseo se llenó de un nuevo arbolado y de mobiliario urbano como bancos de piedra, y las nuevas construcciones del tipo palacete urbano se fueron instalando a lo largo de todo este nuevo bulevar. Desde residencias neoclásicas a construcciones de estilo modernista, las casas de la Rambla Principal eran el lujo y la modernidad del momento.

Con su urbanización, la Rambla aconteció un eje de negocios de todo tipo, y pronto fue el centro de atracción de la ciudadanía: un espacio donde pasear y donde encontrar amigos y conocidos, pero también donde descansar en un café o comprar el “Diari de Vilanova” en el quiosco.

8 | La subasta del pescado en Baix a Mar

Una de las escenas más habituales de la playa de Vilanova era la subasta de la pesca –que hoy tiene lugar en la lonja. La subasta se hacía “a voz”, y el patrón de cada embarcación subastaba su pescado.

La subasta estaba llena de secretos y costumbres. Los compradores se ponían alrededor de las cajas y el encantador (nombre que recibía quien hacía la subasta) empezaba a «encantar» el pescado. Se llevaban a cabo dos subastas: por la mañana con precio por caja (sardina, boquerones...) y por la tarde con precio por kilo (con pez mezclado o con una única especie). El subastador establecía el precio del pescado, y tenía en cuenta diferentes premisas que determinaban el precio: el tiempo o su previsión, el día de la semana, la meteorología en otros pueblos de la costa... Los compradores interesados tiraban un pequeño papel dentro de la caja con su nombre, y el mismo pescador las recogía y las pesaba.

El oficio de subastador se aprendía por la práctica cotidiana y experiencia: había que saber pesar a ojo, identificar las señales y los gestos de los diferentes compradores y a veces incluso hacer de árbitro si había malentendidos.

9 | El comercio de vino con América

La playa ha representado históricamente uno de los ejes más destacados de la economía local. Primero lo fue con la pesca y la actividad marinera y, a partir de 1778, con el comercio de vino hacia América de vino.

Con este nacieron industrias como la de alambiques para la elaboración de aguardiente, la fabricación de barcos –de poco calado, a causa de la inexistencia de puerto– o la industria de la tonelería. A esta última corresponden las conocidas imágenes de la playa llena de botas de vino, esperando su cargamento. También se exportaban otros productos locales como tejidos, ropa, zapatos, barro o quincallería. De retorno del viaje, los productos de importación más destacados fueron el azúcar, el café, el algodón o el tabaco, entre otros.

Este comercio de ultramar se vincula directamente con el fenómeno indiano y la emigración catalana hacia América, destacando en el municipio los destinos de Cuba y Puerto Rico. Aquellos indianos –hombres, la mayoría, aunque también aparecen documentadas algunas mujeres– desarrollaron diferentes actividades económicas vinculadas a las finanzas, la industria, el comercio, la navegación y, también en muchos casos, el tráfico de personas esclavizadas.

¡Gracias por
vuestra visita!

